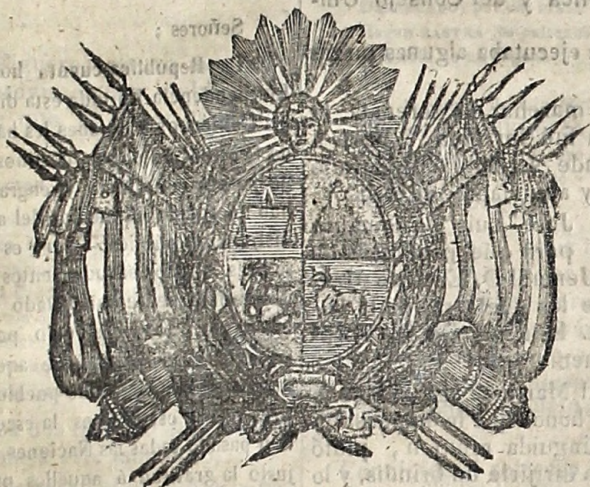


LA MARIPOSA.

NUMERO EXTRAORDINARIO.



CRONICA DEL 24 Y DEL 25 DE MAYO.

El amor á la Patria, este noble sentimiento, es como una especie de culto que se le rinde; hay principios é instituciones que defender, como en todo culto hay doctrinas que respetar.

Un triunfo de la Patria, un recuerdo tan solo de ese triunfo, dilata los patrióticos sentimientos hasta tal punto, que tienen necesidad de ser esparcidos fuera del corazon, y este es el entusiasmo, el mejor modo de celebrar las festividades de la Patria.

Tal sucedió en la patriótica poblacion de Montevideo en los dias que tanto honor y tanta gloria recuerdan, 24 y 25 de Mayo.

Hemos creído oportuno presentar á nuestros suscritores una narracion de los sucesos de esos dias en 1851; creemos que en ello llenamos un deber

que como patriotas nos impone el corazon.

Tenemos que limitarnos á dar la descripcion de los sucesos, de los brindis y alocuciones que hemos podido recoger.

Los estudiantes de la Universidad Nacional, concibieron el proyecto de celebrar el gran aniversario de la revolucion Americana, por medio de una serenata patriótica dada á los miembros del Superior Gobierno.

Este pensamiento fué adoptado por una multitud de ciudadanos que se adhirieron á él, cooperando á su realizacion.

En efecto, el 24 de Mayo á las 8 de la noche, una reunion numerosa se encontraba en la Universidad Nacional, la cual se hallaba adornada con

una linda iluminacion, y flameaban en su azotea los pabellones Oriental, Argentino, Entre-riano, Brasileiro, y Correntino. Los mismos pabellones se veían en la casa del Sr. Palomeque, Secretario del Instituto de Instruccion pública y del Consejo Universitario.

La música ejecutaba algunas piezas escojidas.

Antes de marchar la serenata, la concurrencia fué invitada á pasar á un salon donde se había preparado un escojido y abundante refresco.

El Sr. D. José Luis Bustamante hizo mocion para que presidiera la mesa el Sr. Jeneral D. Enrique Martinez, uno de los guerreros de la Independencia. Esta mocion fué aprobada unánimemente.

El Jeneral Martinez agradeciendo con ardor el honor que le dispensaba aquella distinguida reunion, pidió permiso para dirigirle un brindis, y lo hizo felicitando á aquellos que habían secundado con tanto entusiasmo los principios proclamados el 25 de Mayo de 1810, y deseando que la libertad del Plata fuese consolidada por la union fraternal de sus Repúblicas.

Despues del Sr. Presidente de la mesa, tomaron la palabra los Señores Peña, Bustamante, Palomeque, Figueroa, Ascasubi, Ferreira (hijo).

El Sr. Dr. Peña, brindó dirijiéndose al Jeneral Martinez como uno de los pocos guerreros de la Independencia que habían sobrevivido á los combates; que había sido testigo y tenido parte en casi todos los triunfos de la Patria, y en quien debíamos mirar un monumento vivo del pensamiento y de las glorias de Mayo.

En seguida el Sr. Bustamante dirigió una bella alocucion alusiva al día y á las circunstancias, que por ser

demasiado estensa no hemos podido retener y que nos es imposible conseguir en este momento en que escribimos con tanta precipitacion.

El Sr. Palomeque pidiendo la palabra dijo—

Señores ;

“ La República cuenta hoy 23 años de Independencia. En toda esta dilatada época, los Gobiernos á quienes les ha sido confiada la direccion de sus destinos, mucho han hecho por su gloria y engrandecimiento, han decretado los medios del adelanto de la instruccion pública;—pero es de lamentarse Sres. que los sacudimientos políticos que desgraciadamente han ajitado á la República, hayan sido el obstáculo poderoso para impedir el desarrollo de aquellos pensamientos dignos de todo pueblo culto. Esto Sres. no es extraño; es la escuela por que han pasado todas las Naciones, y si bien es justo la gratitud á aquellos primeros Gobiernos, no es menos debida la gloria y admiracion al actual que con una firme resolucion ha sabido bajo el estruendo del cañon—al frente de un enemigo poderoso—en medio de todas las penurias y desgracias por que ha pasado esta poblacion—luchando con todas las desventajas propias y naturales de una época desastrosa conocida de todos, llegar á plantear la obra grandiosa de la Universidad Mayor de la República—es de ese establecimiento de donde han de salir las inteligencias, que apoyadas en las bayonetas, y estas á su vez en aquellas, marcarán un futuro de ventura para nuestra patria, digna hoy de mejor suerte. Por ese Gobierno Sres. bevamos—Por los perseverantes estudiantes de la Universidad—Para que estos y el ejército formen una maza compacta.—Bevamos tambien Sres. por el esterminio de aquellos hombres, cuyas doc-

trinas envejecidas en el terreno de la ignorancia, han llegado á persuadirlos que el manejo de la espada es incompatible con el desarrollo de la inteligencia, y que por el hecho de señirla se han constituido en enemigos de la ilustracion—estos son los tiranos.”

El Sr. Figueroa estuvo muy feliz en sus improvisaciones; publicamos a siguiete que el autor ha podido recordar.

A LA RESTAURACION DE LA BANDERA ARGENTINA.

Ya la celeste enseña ha recibido
Símbolo en Entre-Ríos de esperanza,
Y el tirano del Plata aborrecido,
Maldice á Urquiza y anatemas lanza,
Ese patrio color esclarecido
Ni aun en el Cielo su indulgencia alcance;
Que al ver lo heroico del celeste velo
De Salveje Unitario acusa al Cielo.

Dijo otros dos que no han podido obtenerse hasta este momento.

El Sr. Ferreira (hijo), pidió la palabra :—

Brindo Señores por el pueblo heroico
Que con tanto valor y bizarría,
Sostuvo con valor firme y estóico
Las glorias que recuerdan este día:
Y brindo por los hombres jenerosos
Que sea con su espada ó su talento,
Defendieron la Patria, y animosos
Realizaron de Mayo el pensamiento.

Pidiendo otra vez la palabra después de otro del Sr. Palomeque, dijo:

“La sangre de los heroes nunca es esteril, ella fecundizará el suelo en que se derrama. Y ninguno mas empapado por la sangre de los bravos que el suelo Montevideano. Brindo pues Señores por que broten de él generaciones que heredando el valor, el entusiasmo y la abnegacion de nuestros mayores, coloquen á nuestra patria en el rango de las primeras Naciones del Universo.”

El Señor Ascasubi, que había llegado un poco tarde, nos favoreció con las dos improvisaciones gauchi-patrióticas, que damos á continuacion.

Por que al fin, de los tiranos
Argentino y Oriental
DESNUCADO, por un PIAL,
Hagan RASTRA los paisanos
A la cola de un buegal.

A la espada de este Mayo,
Que afirma en URQUIZA el cielo,
Para destruir como el rayo,
A los verdugos del suelo
Argentino y Uruguayo.

Imposible nos sería reproducir la multitud de brándis que se pronunciaron aquella noche, pero los que dejamos indicados bastarán á dar una idea del sentimiento unánime que animaba todas las personas que componían aquella brillante concurrencia.

Concluido el refresco, el Señor Palomeque hizo mocion para que presidiere la serenata una comision nombrada al efecto, la cual pasaría á felicitar al Superior Gobierno y al Ejército en nombre del Pueblo.

Apoyada unánimemente la idea quedaron electos el Señor Jeneral Martinez, el Señor Doctor Peña, el Señor Figueroa, el Señor Bustamante y el Señor Castro.

En seguida se puso en marcha la reunion acompañados de una buena música y llevando al frente los pabellones de todos los Pueblos hermanos, el Oriental, Argentino, Brasileiro, Entrerriano y Correntino.

El entusiasmo era inmenso, la concurrencia numerosísima. Creemos de nuestro deber tributar un elogio á las damas Orientales que han manifestado sus sentimientos entusiastas arrojando flores, y coronas sobre los

patriotas desde los balcones y azoteas.

Se cantó el Himno Oriental y el Argentino, la canción guerrera "A la lid" y los vivos y las aclamaciones se sucedían con la mayor rapidéz.

Pondremos á continuacion los que fueron mas repetidos.

Viva la República Oriental del Uruguay.

Viva su Gobierno.

Viva el heroico Ejército de la Republica.

Viva la segunda Lejion de Guardias Nacionales.

Viva la Lejion Italiana vencedora en San Antonio.

Viva el Pueblo Argentino.

Viva la alianza de los pueblos libres.

Gloria al Ilustre Jeneral Urquiza.

Viva el Presidente del Paraguay.

Viva el invicto Jeneral Garzon.

Viva el bravo Coronel Virasoro.

Honor á D. Pedro 2.º Emperador del Brasil, y al ilustrado pueblo Brasileiro.

Gloria á la República Francesa y á su Asamblea Nacional.

Viva el Cuerpo expedicionario de Franceses residente en Montevideo.

Viva su benemerito Jefe Coronel Bertin du Chateau.

Abajo los tiranos del Plata.

Llegando á casa del Sr. Presidente de la República, el Señor Brigadier Jeneral D. Enrique Martinez, felicitó á S. E. á nombre de la reunion patriótica que presidía, y de todos los Orientales; y presentándole un pequeño pabellon de la República, le pidió lo aceptase como el símbolo de la union entre todos bajo la enseña nacional, como la espresion del voto unánime de que el 25 de Mayo nos encontrase

unidos siempre en los mismos principios proclamados en 1810; firmes y decididos á sostenerlos como el único medio de hacer feliz á nuestra querida Patria.

S. E. el Sr. Presidente, agradeció con espresiones muy benévolas los sentimientos de sus compatriotas espresados por el veterano de Mayo Sr. Jeneral Martinez, asegurando que todos sus esfuerzos habian sido siempre y serian constantemente procurar la perfecta union de todos los Orientales; porque en ella veia el triunfo de la Patria.

Invitados los Señores que estaban presentes á tomar algun refresco, se dijeron diversos brindis análogos al dia; y se repitieron las felicitaciones al Sr. Presidente.

La Comision se despidió de S. E. dando vivas á la República, á su Gobierno, y á los de Entre-Rios, Corrientes, Paraguay, y Brasil.

La Comision fué recibida por el señor Ministro en su Salon, y el Doctor Peña hablando á nombre de ella le manifestó el objeto que reunía en torno suyo á la juventud Oriental, y á un gran número de Ciudadanos, que espontáneamente habian querido tomar parte en su entusiasmo.—Transcribimos algunas de las ideas que hemos podido retener.

"Nacido V. E. le dijo, con la revolucion de Mayo ha sido nutrido con sus sublimes ideas; ha fortificado su alma con los heroicos ejemplos de que ha sido testigo y admirador. Sin separarse jamás del sendero trazado por los heroes de Mayo, la Providencia quiere concederle que sea uno de los que coloque sobre la sien de la Patria la doble corona de la paz, y del triunfo de sus instituciones. La jeneracion que se sucede tributa á V. E. sus homenajes, y le ofrece conservar su nom-

“bre entre los Ciudadanos que han merecido gloria y honor.”

El Señor Ministro contestó:—Agradezco muy cordialmente los sentimientos de la juventud, y del Pueblo Oriental. Pero repelo la gloria que se me quiere atribuir: esa gloria es del Pueblo, á él sea tributada. Si algo he podido hacer es seguir los sentimientos del pueblo, es cooperar á sus esfuerzos, es sostener ilesos sus derechos. Invito pues á Vds. á victorear á la República Oriental: á sus instituciones: al heroico Ejército que las sostiene: á los ilustrados gobiernos de los Estados de Entre-Ríos y Corrientes: á la República Argentina nuestra hermana: á la República del Paraguay: al Imperio del Brasil: al Pueblo Francés: á su Asamblea Nacional: al benemérito jefe y cuerpo expedicionario francés residente en esta Capital: á todos los amigos de la causa de Montevideo.

Todos estos vivas fueron repetidos con entusiasmo, reproducidos y aumentados en diversos brufidis, llenos todos de patriotismo. En uno de ellos el Doctor Cabot Argentino ofreció á S. E. la bandera de su Patria como un signo de agradecimiento por los sentimientos que habia manifestado el Señor Ministro hacia esa tierra desgraciada hoy pero gloriosa siempre como cuna de la libertad en América.

La Sala del Sr. Coronel Comandante Jeneral de las armas de la Capital se llenó de un numeroso concurso el resto del acompañamiento que aquella no podia contener, quedó en las galerías. Las banderas estaban al frente del Coronel y el Dr. Peña dijo:

“Sr. Coronel:—El Pueblo Oriental felicita á V. S. como uno de los sostenedores mas constantes de sus libertades y de sus derechos. Reconoce en V. S. el soldado ciudadano que une á los esfuerzos de su brazo, las con-

cepciones de su inteligencia para dirigir aquellos con seguridad, y con ventajas. Vé el hombre que cueiga a su espada para sentarse entre los Representantes del Pueblo y discutir tranquilamente la ley, á que el mismo se somete, y que sostiene con aquello. Tal es el tipo del verdadero Republicano: tal debe ser el hijo de Mayo. Dignese pues V. S. aceptar las felicitaciones de todos sus compatriotas en este dia fruto de la inteligencia y del poder; resultado de la razon y la fuerza.

El Sr. Jefe de las Armas espresándose con la palabra enérgica que tantas veces ha hecho oír desde la tribuna, aceptó las felicitaciones de sus compatriotas y las agradeció á nombre del ejército de bravos que tenia el honor de mandar. Repitió sus protestas de que él y el ejército solo combatirían por la Independencia de la República por su libertad, y sus instituciones.

Mil vivas contestaron al Sr. Comandante Jeneral de las Armas, y se repitieron los victores dados en casa del Exmo. Sr. Presidente de la República y del Ministro de Gobierno.

De allí se dirigió la reunion á casa del Sr. Ministro de la Guerra y aunque se le habia anunciado, que se hallaba en la línea de fortificación, la música tocó ante su puerta el himno nacional, y se dieron los vivas de orden.

Era la una de la noche: ántes de disolverse la reunion se dirigió á casa de la familia del Señor Jeneral Garzon, donde se tocaron varias piezas de música, y se dieron vivas al Oriental fiel á las leyes é instituciones de su Patria.

Volviendo á la Universidad depositaron allí las banderas que habian llevado en triunfo, y se retiraron.

A las dos de la mañana recibió todavía el Vice-Rector de la Universidad y Rector del

Colejio Nacional una nueva reunion de patriotas, con una brillante música nuevas felicitaciones. Esos patriotas habían ya estado en casa del Señor Presidente y otros dignos Orientales.

Así es como el Pueblo de Montevideo celebra el aniversario del día que ha dado existencia propia al mundo de Colon.

LOS-REDACTORES.

Entre las públicas demostraciones de patriotismo que los habitantes de Montevideo han presentado en el día grande de América, se hace notar la revista que tuvo lugar en la plaza de la Constitucion.

El pueblo contemplaba aquellos valientes, que esponiendo sus vidas, lo habían defendido de los ataques del opresor, y los valientes contemplaban con emocion aquella sociedad cuya tranquilidad había mantenido su heroismo, y se complacian al ver en los rostros entusiasmados, una expresion de aprecio y gratitud que se les dirigía.

Las evoluciones militares que se ejecutaron, mostraron inteligencia y disciplina; fruto de las asiduidades de los jefes que deben estar convencidos de que sus tareas no han sido estériles.

SS. EE. el Sr. Presidente de la República, el Sr. Ministro de Gobierno y el de Guerra, con otras notabilidades diplomáticas, presenciaban el acto desde uno de los balcones de la Asamblea Nacional.

La concurrencia fué numerosa; las azoteas y balcones estaban llenos; en

fin todo era digno del homenaje que se ofrecía al 25 de Mayo.

Tuvimos el gusto de asistir anoche al Baile Patriótico que se preparaba en los Salones del Baile Mensual por los Orientales y Argentinos, en celebridad del 25 de Mayo.

Cuantos elogios quisieramos prodigar á la Comision encargada de dirigirlo, serian bien poco, pues bajo cualquier aspecto que se juzgue ha estado brillantísimo.

El adorno de los salones, la iluminacion, la orquesta, la cena, todo fué selecto elegante y del mejor gusto.

En cuanto á la concurrencia de señoras y caballeros, no pudimos esperar, nada mas escogido.

Asistieron muchos oficiales de las marinas extranjeras, especialmente de la Brasileira.

Las señoritas han sabido honrar el gran día de la América presentándose adornadas con los colores de la bandera de Mayo; que son tambien los colores del Cielo.

Este rásgo de patriotismo y entusiasmo las honra altamente, y nosotros deseáramos poseer un lenguaje más elocuente, para tributarles un elogio digno de ellas.

Se bailó con animacion hasta el día, á pesar de que la noche no podía estar peor.

Concluida la cena de las señoras ocuparon la mesa los caballeros; y

se contra un pueblo de hombres li-
potentes cuando tienen que estreñir.

ADVERTENCIA

Se vende suelta en la redencion calle del
 Capuchinos, número 71.
 Repartido gratis a los suscritores.
 El presente número de la "MARPOSA" 28

La concurrencia fué numerosa, los
hombres y ballenas estaban llenos en

que arrancaron numerosos aplausos y
de bellísimos bríos alusivos al día
nuestro el gusto de un gran multitud

gloria y por la libertad.

Elle est une grande inconnue de la science de la chimie.